EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NÚM. 20 — APARTADO NUM. 8

Año XXXV — Palma de Mallorca martes 10 de Noviembre de 1891 — Núm. 11432

Huésped del comedor

No hay casa de huéspedes donde no exista algún pupilo infelíz, víctima de las conveniencias de la patrona. Á este ser desventurado suele llamársele el huésped del comedor, porque ocupa la alcoba correspondiente á esta pieza; y dicho se está que allí recibe directamente las puras emanaciones de la comida y tiene que soportar el ruido de platos y tenedores, aunque esté con jaqueca.

Yo, aunque me esté mal el decirlo, he sido huésped también; pero no tenía mi alcoba en el comedor. El que la *disfrutaba* era D. Bernardino, exoficial segundo de administración civil, y poseedor de un sueldo de treinta mensuales, limpios de polvo y paja.

Cuando se presentó en casa de doña Ramona, solicitando su ingreso, en clase de huésped, habló con la mayor franqueza, porque él es hombre muy claro y muy formal.

—Mire V.—dijo el buen señor.—Yo no puedo pagar arriba de doce reales, incluyendo la ropa, y además tiene V. que darme medio panecillo largo, que acostumbro á comer por las noches.

—¡Ay, hijo!—contestó doña Ramona.—En mi casa no tengo huéspedes por menos de un duro; porque aquí se come muy bien y todos los que hay son muy decentes. En la sala está D. Casimiro, que fué gobernador en tiempo de la república, y por poco no le hacen obispo, solo que él no quiso someterse á que le repasen la coronilla. En el gabinete tengo á D. Atilano, que ha sido almacenista de vinagre, se lo traspasó á una sobrina, y á este tenor son los demás huespedes de mi casa.

—Debo advertir á V. que yo soy tambien bastante decente.

—¡No lo dudo!

—Como poco.

—En eso no me meto, aquí los pupilos comen todo lo que quieren, si á alguno se le acaba el pan ó pide la pimienta ó el aceite y el vinagre, nadie le dice nada por eso. En fin, quédese V. aquí un rato, y les verá usted comer.

—No, señora, muchas gracias.

—Para que se convenza V. de que en Madrid hay pocas mesas como la de esta casa.

El hecho fué que D. Bernardino se quedó por doce reales y medio; pero tuvo que ocuparla alcoba del comedor, bastante estrecha por cierto y sin más vistas que las que buenamente podía proporcionarse, cuando abría la puerta ó sacaba la cabeza por un vidrio roto.

Allí le conocí yo, hecho un esparrago á fuerzas de sufrimientos y malas razones.

—Doña Ramona—decía el pobrecillo.—¿Quiere V. hacerme el favor de traerme un poco de agua templada? La estoy pidiendo desde las siete menos cuarto.

—¡Caramba!—No es V. poco impaciente

—Es que acaban de dar las doce.

—Bueno, pues espérese V., que estamos haciéndole un cataplasma á D. Atilano, el del gabinete.

El pobre D. Bernardino no se atrevia á replicar, porque harto sabría él que el otro pagaba un duro diario, y era, por consiguiente, objeto de todas las preferencias. De modo que ó tenía que renuncias al agua caliente, ó iba por su pié á buscarla á la cocina, con gran disgusto de la cocinera, que le llamaba «cominero» y «cata salsas».

—No se acerque V. al fogón—gritaba la maritornes.—Pida V. lo que necesite, y no toque los pucheros para nada.

—Pero si estoy toda la mañana dando voces...

—Yo no tengo más que dos manos y mientras cuece la cataplasma, no puedo dedicarme á otra cosa) porque á D. Atilano le gusta todo muy bien hecho y como es el huésped que más paga, hay que servirle de cabeza.

—Bueno: pero yo tambien pago.

—¿Qué dice V?—interrumpió doña Ramona—¿Se quiere V. comparar con los pupilos? Yo le tengo á usted en doce reales y medio, porque me ha dado V. lástima, que por lo demás, maldito lo que gano... ¡Pues hombre! si solo de lechuga es V. capaz de comerse un barreño.

D. Bernardino callaba y sufría, porque era pundonoroso y había sido criado en buenos pañales. Solo de vez en cuando entraba en mi habitación, para desahogar su pecho.

—Yo ya no puedo más—me decia enjugándose el sudor.—Se me escatiman los alimentos, se me tasa todo: hasta el agua fresca. Tenía un pedazo de estera en mi alcoba y ayer me la quitaron para hacerle una cama al galápago, con la disculpa de que está delicadito.

Las peores sábanas eran para el huésped del comedor y un día que se quejó de falta de abrigo, le echaron sobre la alcoba una manta vieja, que era la que utilizaban para planchar encima. Mientras no había que hacer esta operación, todo iba perfectamente, pero á lo mejor estaba D. Bernardino sudando un catarro y entraba en su habitación doña Ramona, diciendo:

—¡Ea yo me llevo esta manta!

—¿Para qué?—se atrevia á preguntar el paciente.

—Para plancharle la elástica á D. Casimiro, que tiene que ir á una comida de Campo y quiere llevarlo todo muy decente por si hay que desnudarse.

A D. Bernardino no se le permitía bromear con la criada, como lo hacían los otros huéspedes, y una vez que le vió doña Ramona hablando con la chica detrás de una puerta, le puso las orejas coloradas diciéndole:

—En mi casa no quiero eso ¿sabe V?

—La estaba suplicando que pasara una escoba por debajo de mi cama. Allí debe de haber sapos y culebras. Por de pronto, el otro dia fuí á buscar una bota que se había extraviado y encontré una jaula, dos pucheros y un acordeón roto.

Siempre que D. Bernardino se sentaba á comer, doña Ramona se colocaba de pie á su lado para llevar la cuenta de las tajadas y hacerle á media voz advertencias depresivas.

—No se ponga V. tanto tocino... ¡Jesús! ¡qué manera de destrozar el queso! ¿Porque no come V. la corteza?... ¡Qué fino se ha vuelto V.!

Y el hombre sufría y callaba hasta que una noche, cansado de aquella existencia cruel se levantó de la mesa furioso... y se fué á vivir á otra casa de huéspedes de á diez reales con principio. Allí ocupa el mejor gabinete, merced á sus doce reales y medio de pupilage, y mira con profundo desdén al «huésped del comedor,» que no paga más que siete.

LUIS TABOADA.

EL TEMPORAL EN VALENCIA

(De *Las Provincias* del sádado y domingo)

En la capital

El día de ayer fué de verdadera prueba para Valencia y una buena parte de su provincia.

El temporal de agua que reina desde el martes, y que anteayer alcanzó proporciones alarmantes, siguió en aumento desde las primeras horas de la madrugada de ayer, sin que la lluvia cesase durante todo el día.

Desde las primeras horas de la mañana batía la ciudad fuerte viento nordeste, que hizo bajar la temperatura hasta señalar el termómetro 7 grados á la sombra. Viento y lluvia hacian penoso el tránsito por la ciudad. Los paraguas resultaban inútiles para defenderse del temporal, el cual llegaba á su apogeo á las nueve de la mañana.

Grandes fueron los daños que ocasionó la lluvia y el viento en algunos edificios, pero mayores fueron aún los que se registraron en los paseos públicos y afueras de Valencia. Son en gran número los árboles derribados por el vendaval. Todo el arbolado de las rondas, Alameda, Glorieta y el del interior de la capital experimentó los efectos del furioso huracán. Arboles muy recios y que se defendieron muy bien de la pasada tormenta, cedieron ayer á la fuerza del viento. Según una estadística formando por el personal de caminos y paseos, los árboles derribados pasan de cuarenta, y son también en crecido número los que habrán de ser arrancados ó cortados, por hallarse en peligro de caer. En el bosquecillo de pinos de la Glorieta cayó uno de estos árboles. No ha mucho tiempo cayó otro, y es lástima, verdaderamente, esta destrucción de un grupo de arbolado tan pintoresco, que adornaba mucho aquel paseo.

La huerta se inundó ayer en casi toda su extensión. Las continuadas lluvias y el desbordamiento de las acequias cubrieron de agua los campos y caminos.

En la partida del Castellar, el agua de una acequia inundó los edificio de la calle de La Campana hasta una altura de medio metro. Igual accidente se experimentó en otras partidas del barrio de Ruzafa y en las calles de los barrios de las afueras, expuestos todos ellos á fáciles inundaciones de las acequias de riego.

El Turia traia bastante agua, pero no era muy fuerte la crecida. Por la tarde aumentó algo.

El mar estaba ayer muy embravecido é imponente. El viento nordeste soplaba con fuerza y levantaba las olas, haciéndolas pasar por encima de los transversales del puerto, é inundar la playa de Caro hasta la estación del ferro-carril, y la del Cabañal hasta la calle de la Reina, permaneciendo aislados los baños de Arenas, inundados desde el dia anterior.

De arribada llegaron algunos buques, pero pocos, ganando todos puerto sin averías.

A los anclados hubo que reforzarles las amarras, á pesar de lo cual las rompieron algunos, italianos de nacionalidad, que, con auxilio del personal de la capitanía, fueron amarrados sin haber recibido perjuicio.

El vapor *Benicarló* arrancó los pilones de amarre y chocó contró el *Villareal*, que tenía á un costado, sin que tampoco se causaran perjuicio.

Solo se fueron á pique varias gabarras ó anclones que había en el puerto cargados con unas 500 cajas de naranja y cebolla, que se perdieron.

Por la mañana hizo una bonita entrada en el puerto el vapor *Cabo de San Vicente*. Venía con cargamento de Tarragona, y conocedor su capitán D. Manuel Zarranz, de los vientos y corrientes que en dias tan malos como el de ayer llevan á embarrancar en la playa de Nazaret á los buques que se remontan un poco para enderezar la embocadura del puerto trató de evitar este peligro pasando junto á los peñascos de la escollera, lo cual verificó con la mayor seguridad, y puesto á su abrigo maniobró al instante á toda máquina, poniendo su costado á la punta de la escollera, tan valientemente, que las bergas tocaban el agua. Fué una operación bien ejecutada, y que prueba que para los inteligentes no es tan difícil como se dice, aún en dias verdaderamente malos, la entrada de nuestro puerto.

Poco después llegó un buque inglés, de mayor porte; quiso remontarse un poco, y tuvo que sufrir las violencias del temporal, que al fin consiguió vencer, después de varias maniobras, que le pusieron en peligro.

Por la noche amainó el temporal. Al caer la tarde fueron cediendo el viento y la lluvia. A las once, el cielo estaba despejado, las calles casi enteramente enjutas y la temperatura era bastante templada, dándonos la esperanza de que ha pasado ya la amenazadora borrasca.

En el interior

En ausilio de Alcira

Algemesí 6 de noviembre de 1891.

Sr. Director de *Las Provincias:*

Cumpliendo las instrucciones de V., he salido en el trén-correo de Madrid, con ánimo de llegar hasta Alcira.

En el mismo trén venía el gobernador de la provincia Sr. Ejesto, acompañado por el presidente de la Diputación Sr. Andreu los diputados provinciales Sres. Carrera, Gomis y Ortizá, el concejal Sr. Codoñer, el comandante y el primer teniente de la Guardia civil Sres. Sorribas y Miralles, con diez guardias á sus órdenes, el gefe de telégrafos D. Lino Roldán, con el personal correspondiente para establecer un telégrafo de campaña, y representantes de la prensa. También han venido con el gobernador los secretarios de las juntas provincial de Intrucción pública y de Sanidad Sres. Torres Orive y Salado.

Desde nuestra salida de Valencia, el panorama que se presentaba á la vista era por demás triste, al propio tiempo que fantástico. La huerta, en su totalidad, estaba convertida, no ya en pequeñas lagunas, sinó en inmensos ríos, cuyas aguas iban saltando de unas parcelas de terreno á otras buscando su nivel.

A todo esto la lluvia, acompañada de huracanado vendabal, caía copiosamente, viéndose inundadas, desde el trén, algunas casas de campo. Los árboles arrancados de cuajo, pueden contarse por centenares.

Entre la estación de Benifayó y Alginet, á una señal de prevención hecha por un guarda-barreras, el trén ha detenido su vertiginosa marcha, pasando lentamente un trozo de vía que se encontraba inundada.

A medida que nos aproximábamos á Alcira se iba viendo el aumento gradual de las aguas y los desperfectos que estas causaban en los campos con sus rápidas corrientes.

La rambla de Algemesí, ó sea el río Magro, uno de los afluyentes que mas contribuyen al desbordamiento del Júcar, llevaba á nuestro paso por el puente, un caudal de agua de mas de tres metros de profundidad, que mas tarde llegaba á cinco.

El río de los Ojos, que tiene su nacimiento en el término de Alberique, se ha desbordado confundiéndose sus aguas con las que inundan los campos. A su paso por donde se halla emplazado el puente de la vía ferrea, su nivel llegaba á los rails.

En este punto comenzaban á notarse los efectos de la inundación, pues no se veía otra cosa que agua á derecha é izquierda de la vía.

Al apearnos en la estación de Alcira, el espectáculo que se presentaba á nuestra vista era sorprendente y lastimoso á la vez. En medio de un inmenso mar de cenagosas aguas se veía la ciudad, cuyos habitantes se encontrarían en aquellos momentos poseídos del mayor pánico al solo pensar que esta catástrofe fuera reproducción de las ya sufridas en 1865 y 1884, pues ignoraban por completo si la avenida del Júcar procedía de sus afluentes de la provincia de Cuenca ó de las de Valencia. Si se confirmaba lo primero, indudablemente estaban perdidos.

Por fortuna, las noticias que hasta la fecha se han recibido de Cuenca son tranquilizadoras, y no hay motivo para alarmarse, al menos, por hoy.

Las aguas del Júcar se habían desbordado por la parte baja de la estación, inundando las casetas que están allí emplazadas llegando su nivel á un metro de altura. Los habitantes de estos edificios se han refugiado en la estación, en cuyo punto esperan tener un asilo seguro en tan apremiantes circunstancias.

Inmediatamente, el gobernador comenzó á tomar las disposiciones que el caso requería, enterándose de que ni por aquel punto ni por Carcagente, era posible marchar con dirección á Alcira, puesto que tambien aquella villa se encontraba también inundada en toda su parte baja.

Las noticias que en la estación se han podido recojer, respeto al estado de Alcira, son: que las aguas han inundado la población en los sitios mas bajos, llegando su nivel á dos metros y medio; que el vecindario está consternado, temiendo una terrible catástrofe; que las autoridades, y especialmente el alcalde, Sr. Perís, se multiplican, tomando disposiciciones y trabajando con heroismo.

Las aguas, hasta las cuatro y media de la tarde, seguían creciendo, faltando tan solo á esta hora un metro para llegar al nivel de la inundación de 1884.

A las cinco de la tarde ha regresado de Carcagente el trén correo que nos había traido, por imposibilidad de continuar su marcha, efecto de encontrarse inundada con medio metro de agua sobre los rails una gran extensión de vía á la salida de aquella estación.

En este trén nos hemos trasladado los expedicionarios á Algemesí, en donde pernoctaremos; pues sería expuexto y peligroso quedarse en la estación de Alcira por lo que va creciendo la inundación.

Ya en esta villa, el gobernador ha podido comunicarse directamente con las autoridades de Alcira y tomar las disposiciones convenientes.

En el trén corto de Játiva han llegado á esta veinte soldados de infantería al mando de un oficial dos lanchas y veinte marineros. Estas embarcaciones comenzarán á funcionar mañana al amanecer, si el estado de la inundación no mejora.

En este momento llega á mi conocimiento que las aguas han rebasado la línea férrea de Silla á Cullera, habiéndose suspendido todo servicio en aquel ferrocarril desde las tres de la tarde.—B.

La inundación de Alcira

Alcira 6 de noviembre de 1891 (á las 9 m.)

Sr. Director de *Las Provincias*.

La sorprendente noticia de encontrar el río lamiendo los barrios bajos á las ocho de la mañana, es el único objeto que llama la atención por esta desgraciada ciudad. Anoche, á las diez, no se conocía aumento de caudal en el Jucar, y desde las dos de la madrugada la crecida ha sido tan rápida, que hace temer nueva catástrofe. Por de pronto, á la hora en que le escribo, la partida del Alborchí y Rambla están completamente inundadas, y en la población se nota esa agitación precursora de los funestos acontecimientos. Todos se proveen de víveres, y en el mercado se ha agotado la mayor parte de los comestibles.

Toda la noche el viento arrecia, y el cielo, cubierto en todo el horizonte, despide agua en abundancia, convirtiendo en lagunas las principales calles. Este cuadro, juntamente con la zozobra de nuestros labradores y el desfile de caballerías y ganados á los puntos más altos de la población, es el que se nota en toda la ciudad desde esta madrugada. Como coincide la fecha de las inundaciones, de triste memoria para Alcira, de los años 1864 y 84, y la reciente del desastre de Consuegra, los

ánimos están abatidos y el caracter general de la población es sumamente triste. ¡Dios que no se olvide de nosotros! Procuraré tenerle al corriente de los acontecimientos si la importancia de la riada no me lo priva.—N.

Alcira 6 (á las 3 t.)

La crecida rápida de esta mañana de nuestro terrorífico río, me ha impedido el poder telegrafiar á V., aunque por carta de las nueve de la mañana le daba algunos detalles.

A la hora en que esta le escribo estamos aislados, careciendo de toda clase de comunicaciones. El río, desbordado de su cauce, invade las principales calles de la villa y muchas del arrabal. Las escenas que se están sucediendo imponen al ánimo más fortalecido. Una de ellas, señor Director, resalta, y voy á ocuparme. Según noticias, los reclusos que accidentalmente se encuentran en esta cárcel procedentes del penal de San Agustín, han intentado fugarse, amarrando cuerdas y provocando alborotos. No es estraño que esto suceda, por la situación que ocupa el río, y porque la pieza donde están, llamada Comuna, está bastante baja para inundaciones.

El juez, Sr. Alonso, se ha personado en la cárcel, instruyendo diligencias, y no sé á estas horas como se habrá resuelto el conflicto.

Contrista el ánimo ver la frecuencia con que se suceden estas inundaciones, y lo poco que se hace para evitarlas. Y es necesario, señor Director, encontrarse en esta ciudad en momentos como estos para que abrumen la mente el solo pensar las pérdidas, no solo materiales, sino hasta de séres tal vez queridos produce el ímpetu del elemento. Y la noche va á cubrirnos con su oscuro manto, y aquí, solos con nuestras sollozantes familias, no nos queda ni el consuelo de elevar los ojos á las estrellas, ni contemplar la plateada luz de la luna, y verla rielar por la extensa superficie acuosa.

Esta situación es desesperante. Cerca de aquí se encuentra un moribundo; desfallece; ¡pobre de la familia desconsolado!—No lejos, mujeres con los agudos é imperiosos dolores del parto. ¡Pobres de ellas...! Voces pidiendo auxilio; falta de víveres en la mayor parte de las familias por la repentina inundación; casas á punto de derrumbarse, no pudiendo soportar la fuerza de la corriente; animales muertos que pasan, que tal vez constituirían la única hacienda de infeliz familia jornalera; y la noche encapotada, ennegrecido el horizonte, sin cesar creciendo el agua, y ráfagas de viento que aumentan la velocidad del feroz elemento!—N.

Alcira 6 (á las 10 n.)

Está ya inundada toda la población, escepto Escuelas-Pías, Santo Hospital, iglesia de San Juan y algunas calles limítrofes á estos puntos, que son los más elevados de la población.

El rio continúa creciendo; hay casas de los barrios bajos completamente sumergidas; otras que amenazan ruinas, y en las calles de la Lonja y Nueva el rio llega en muchas casas á las aldabas.

El cielo continúa cubierto, y por más que el viento huracanado que sopla descorre algunas nubes cenicientas, estas descubren otras plomizas y de peor aspecto que las que se deslizan. La noche nos envuelve con su negro capuz, y solamente se oye el embravecido oleaje del agua, que, magestuosa, corre y se burla de nuestros medios de defensa.

Hemos oido una trompeta, que, según nos han dicho, anunciaba la orden del señs alcalde para que cada vecino alumbrase su calle, pero las ráfagas del fuerte viento hacen imposible mantener ningún farol encendido.

La lentitud con que á las nueve subían las aguas nos hizo recobrar alguna esperanza, pero bien pronto la hemos visto desvanecida al notar que con impasible calma, el nivel de las aguas seguia invadiendo nuestras moradas. ¡Que horror el solo pensar si esta situación angustiosa se prolonga! Hay un pánico horrible en las calles invadidas, y semblantes compungidos se ven de vez en cuando por entre alguna media ventana que se abre. Continúan las escenas tristes y desconsoladoras.—N.

Alcira 7 (á las 8 m.)

Aún continuamos aislados en muchas calles de la villa. ¡Noche horrible! El agua ha ascendido hasta las once y media, y, sostenida en su nivel, ha permanecido hasta las doce y media, que lentamente ha empezado á descender. Pero el descenso se verifica tan poco á poco, que en esta hora en que le escribo, escasamente habrá bajado su nivel cerca de tres palmos. Y esto es de mucha importancia en desfavor para la pronta limpieza de los puntos inundados. La suciedad se pega, con la viscosidad de la arcilla, en los pisos y paredes de las calles y de las casas, y se hace con mucha dificultad la limpieza. ¡Qué momentos tan terribles los de la noche pasada! La oscuridad de su negro manto, los ayes doloridos que las ráfagas del impetuoso viento de cuando en cuando nos dejaban oir, disparos de arma de fuego pidiendo auxilio de sitios amenazando peligro, y la incesante corriente del agua, acelerada muchas veces por el aire veloz, que nos desprendía fuertes aguaceros, todo, señor Director, tenía al corazón convulso y al ánimo triste y abatido.

Pero la voz dada por los vecinos que, entreabiertas las ventanas, se asomaron para anunciar con expansivo grito el descenso del furioso elemento, aumentó las abatidas fuerzas, y despertamos de ese ensimismamiento que producen las pasiones deprimentes, dando á nuestra respiración el suspiro profundo, que quita y desvanece la opresión del pecho.

Es sensible señor, Director, que en momentos tan críticos, ni una sola voz autorizada de ausilio, ni una lancha que socorriese á los mas necesitados, hemos tenido la alegría de ver. El servicio está pésimamente organizado, y hasta imprevisto para estos casos, cosa que reprueban la mayor parte de las personas sensatas. ¿Por qué no establecer un servicio de lanchas? ¿Por qué no tener dispuestas bombas para este servicio?

Procuraré ponerle al corriente de accidentes y detalles cuando pueda salir de mi aislamiento:—N.

Alcira 7, (á las 10 m.)

Ahora empezamos á establecer comunicaciones, pero la escesiva suciedad que ha dejado en las calles y casas, hace imposible el tránsito. Por eso, y por carecer de noticias respecto á la circulación de trenes, es probable que todas mis cartas vayan con retraso.

El conflicto de los reclusos de la carcel se ha resuelto de la mejor manera que esperábamos; fueron trasladados á una pieza de las del primer piso, para librarse de la inundación. Según nos afirman, el alboroto se armó por falta de víveres. El alcalde y el juez, con energía y tacto, lograron dominarlo.

Nos dicen que el señor gobernador, con fuerza y gente de la caritativa Valencia, ha llegado á esta. El motivo expuesto antes me impide averiguar mas noticias.

El cielo se encuentra cubierto y amenazando mas lluvias.

Se ignoran las pérdidas agrícolas: al parecer de algunos labradores, deben ser de mucha consideración.—N.

(Por telégrafo)

Alcira 7 (10-15 m.)

A las nueve de hoy han llegado á esta ciudad el gobernador, el presidente de la Diputación y demás señores que les acompañan desde Valencia.

El viaje ha sido muy penoso. A las cinco de la mañana abandonamos á Algemesí, saliendo en trén especial. En él iban las dos lanchas enviadas de Valencia con sus correspondientes tripulantes.

El trén no ha podido llegar á la estación de esta ciudad. El agua había descarnado una buena parte de la vía, y ha sido necesario descender del trén.

El Sr. Ojesto dispuso continuar la marcha, utilizando los vagones de balastrajes, empujados á mano.

Como las aguas habían descendido mucho, no ha sido necesario utilizar las barcas para penetrar en la ciudad. La entrada la hemos verificado por la carretera y con agua hasta la rodilla. Las aguas del río cubrían aún el puente sobre esta parte del Jucar. Los Sres. Ojesto y Andreu iban á caballo. Los otros íbamos á pie.

Por el camino estrecho y peligroso que forma la muralla logramos penetrar en Alcira ofreciéndose á nuestra vista los desastrosos efectos de la inundación.

Directamente nos hemos trasladado á la casa del ayuntamiento, donde esperaba á la comitiva el alcalde, Sr. Peris, con todos los concejales. Nos han obsequiado con un thé, que ha reparado algo nuestras decaidas fuerzas, después de tan trabajosa marcha.

El gobernador parte en este momento para Carcagente, ocupando la comitiva varios carruajes.

Alcira 7 (á las 3'7 t.)

He recogido noticias de los comienzos de la inundación.

El Jucar amenazó desbordarse á las diez de la mañana de ayer. Las primeras calles que se inundaron fueron las del barrio de Santa María, la parte baja de la ciudad y el Arrabal. El agua llegaba á una altura de un metro ochenta centímetros. A las dos de la tarde había muy pocas calles de la ciudad libres de la inundación, y una mitad de las del Arrabal, alcanzando las aguas dos metros de altura.

El vecindario estaba verdaderamente poseido de pánico indescriptible. Aumentó este cuando llegó la noche y continuaban aumentando las aguas. Estas crecieron rápidamente, extendiéndose por toda la ciudad. Solo se libró la parroquia de San Juan y parte del barrio de Capuchinos y Escuelas Pías.

El nivel máximo de las aguas ha sido el de tres metros en las calles Mayor, Santa María y Nueva.

A medida que el agua iba avanzando, los vecinos abandonaban sus viviendas en medio de la mayor confusión, y trasladando los muebles, caballerías y aperos de labranza á la parte más alta de la ciudad, temiendo el desplome de los edificios.

Se cuentan escenas conmovedoras, ocurridas en los barrios bajos. Algunas madres, llevando en alto á sus pequeñuelos, cruzaban las calles inundadas, huyendo del inminente peligro en que se encontraban.

Las autoridades trabajaron mucho desde los primeros momentos. Todas ellas estuvieron en sus puestos, acudiendo adonde eran más precisos sus servicios.

Dos guardias municipales se han portado como verdaderos héroes. Con grave exposición de sus vidas contribuyeron á facilitar el paso por el puente del Arrabal de los vecinos que huían de la ciudad para refugiarse en la parte alta. La corriente de las aguas hacía muy peligrosa esta operación. Uno de los guardias sufrió varias heridas en las piernas.

Se tienen noticias de que han caido tres casas; pero existen otras que amenazan desplomarse.

Los presos de la carcel, entre los cuales se encuentran los del correccional de esa ciudad, fueron trasladados al último piso del edificio. Hoy á causa de no habérseles podido dar el rancho á la hora de costumbre, comenzaron á insubordinarse. Las autoridades han logrado apaciguarlos.

Los soldados del regimiento de Vizcaya que salieron ayer de Valencia para custodiar la carcel, quedáronse en Algemesí, por no tener sitio en el tren de Catarroja, ocupado por el gobernador y su comitiva. Mañana llegarán á esta.

Según personas veraces, la actual inundación ha tenido iguales ó parecidas proporciones á la de 1884, pero son mayores la pérdidas que las registradas en aquella fecha.

Alcira (á las 4 t.)

Las calles más castigadas por la inundación han sido las de San Roque, Santa Ana Nueva, Lonja, Chulvi, Sangre, Empedrado Juan y Morera.

Son menores los daños de las de Santa Catalina y Mayor

El gobernador ha telegrafiado al ministro de la Gobernación dándole detallada cuenta de los desastres de la inundación.

Ha pedido se destinen fondos del de calamidades para el socorro de las más apremiantes necesidades del momento. Las clases jornaleras se encuentran sin trabajo desde que comenzaron las lluvias. También le ha hecho presente la necesidad de activar las obras de defensa que hay proyectadas hace tiempo.

Esta tarde, á las dos, ha llegado la tropa que pernoctó en Algemesí. Se destina á la custodia de los presos.

Para Felanitx

Un testigo presencial llegado anoche de aquella ciudad, nuestro querido compañero Mateo Obrador, nos confirma y amplia los datos que publicamos ayer, tomándolos de *El Felanigense,* respecto á los daños y destrozos causados por el temporal de viento y lluvias que se desencadenó en aquella comarca durante el jueves y viernes últimos.

El torrencial aguacero que por espacio de muchas horas cayó sin interrupción, acompañado de un vendabal huracanado, alcanzó una intensidad inusitada. La gente anciana de la ciudad y su término no recuerda otra tempestad tan furiosa y terrible. Baste decir que algunos torrentes que no se les había visto correr desde la gran avenida del año 1850, se desbordaron inundando extensos y productivos terrenos, huertas y viñedos inmediatos.

Las impetuosas corrientes, rompiendo paredes, cercas y vallados, arrasaron cuanto á su furia se oponía, arrancando de cuajo corpulentos árboles, cuyos troncos y ramaje fueron llevados á grandes distancias.

Preciosos huertos y naranjales de *Binifarda, Cas Concos* y otros puntos, quedan enteramente destrozados, sin huella ni sombra de lo que fueron. Extensísimos viñedos que forman la especialidad del cultivo de aquella rica zona agrícola, han sido tambien destruidos, arrancadas las cepas, ó cubiertas de legamo y cascajo. Campiñas y sementeras feraces, son hoy pedregales y pantanos, inútiles de todo punto para el cultivo durante mucho tiempo.

A excepción de desgracias personales, que afortunadamente no hay que lamentar, puede asegurarse sin exageración que en todo lo demás el desastre reviste las mismas desconsoladoras proporciones que en los puntos de la península recientemente asolados por las inundaciones.

Casas derrumbadas, barracas, establos y pocilgas de que no queda rastro; cerdos, ovejas y algunas caballerías arrastradas por las aguas; pozos cegados, etc. etc., completan el cuadro desolador de los efectos de la tormenta.

En la población, donde el aguacero no alcanzó ni con mucho el máximun de intensidad, funcionaban ayer todavía cuantas bombas había disponibles, para desaguar bodegas y lagares inundados, convirtiendo diversas calles en caudalosos arroyos.

Las carreteras y caminos vecinales han estado y están todavía intransitables en larguísimos trechos. El derrumbamiento de paredes, el arrastre de piedras y *reble,* así como la afluencia de los desatados *aubellons,* imposibilitan á cada paso el tránsito de caballerías y carros, y hasta el de personas.

Ante la urgencia de remediar tales daños y de restablecer cuanto antes la circulación interrumpida, el Ayuntamiento publicó anteayer un pregón, disponiendo que los respectivos propietarios colindantes procediesen sin demora á la recomposición de tales desperfectos, y llamando á todos los braceros que por cuenta de la Corporación Municipal quieran ir á trabajar en los caminos.

El Alcalde Sr. Alzamora aseguró que los perjuicios de que tenía noticia (la cual dista mucho de ser completa) podían estimarse en más de cincuenta ó sesenta mil duros.

Infinidad de pequeños propietarios se ven sumidos en la miseria. Muchos dueños de extensas y ricas propiedades, ven mermadísima su fortuna por la extrema depreciación que forzosamente habrán de haber experimentado sus fincas.

En estas circunstancias, se ha elevado una comunicación al Gobierno de la Provincia para que en tan apremiante situación autorice al Ayuntamiento, recabando si es menester el permiso de la Superioridad, para destinar á las atenciones más urgentes y de provecho común la suma recaudada entre el vecindario (unas 1.000 pesetas) con destino á los pueblos inundados del continente. Es de esperar que se acceda á una petición tan procedente y justa. *La caridad bien ordenada...*

Parece que los efectos del temporal han alcanzado igualmente á otros pueblos vecinos, entre ellos á Campos y Santañy, sobre todo á este último. Las noticias que un colega publica esta mañana, confirman la funesta extensión del desastre que relatamos.

Es de esperar, en vista de ello, que la Diputación Provincial (que precisamente hoy celebra una de sus sesiones,) atenderá como es debido á tan urgente asunto, y adoptará algún acuerdo conducente, que su elevado y patriótico criterio no podrá menos de dictarle.

Tendremos al corriente de todo á nuestros lectores.

La cantante Melba

Hace unos dias nos dijo el telégrafo que el marido de Madame Melba, había desafiado al duque de Orleans; después se ha dicho que el infortunado esposo llevaba á los tribunales al jóven príncipe.

Mr. Charles Nésbitt Frederich Armstrong es el hermano menor de los famosos fabricantos que han surtido de cañones á medio mundo. De espíritu comercial, como el resto de la familia, fué á acrecentar su fortuna á Australia, donde no tardó en contarse entre el número de los más ricos hacendados, poseyendo hasta 300.000 cabezas de ganado lanar. Pero la suerte, que le favoreció en un principio, abandonóle luego, y entre epidemias, inundaciones y otras plagas, vió desaparecer casi por completo su riqueza, determinando entonces dejar Brisbane, donde se hallaba, para ir á habitar Melbourne.

Pero veamos la relación de *El Imparcial:*

«Allí conoció á la señorita Elena Porter, perteneciente á una familia distinguida, que sin ser una belleza atraía por su gracia y distinción. Armstrong síntióse enamorado y tras algunos meses de corte logró robarla y casarse luego. De aquella unión nació un hijo que en la actualidad cuenta una docena de años; y aunque su venida al mundo fuera recibida como una bendición celestial, la discordia no tardó en aparecer entre los esposos. Los contratiempos, tal vez, los disgustos causados por los malos negocios, el vicioso atavismo de la raza, ó lo que fuera, hizo contraer á Armstrong el más feo y repugnante de los hábitos á que un marido puede entregarse: el wiskey despertó la fiera alcohólica que duerme en todo inglés, y desde aquel punto la vida para Elena Porter fué un martirio continuado. Sin embargo, el amor de madre hacíala soportar sus asperezas; hasta que un día, harta de sufrir á su embriagado compañero, decidió aprovecharse de su modorra para abandonar la colonia y acompañada de su hijo marchar á París donde la existencia de la mujer se le antojaba más risueña y más sobrias las costumbres de los hombres.

La simpática australiana poseía entre sus gracias un germen de voz agradable y sonora, apenas pervertida por el detestable método de canto inglés. Cuando la señora Armstrong conoció las dificultades de la vida parisiense pensó en explotar su artístico tesoro, hallando en Mme. Marchosi —que con nuestro compatriota Trabadelo, forman las dos celebridades de París en la enseñanza del canto—una habil maestra, que la convirtió si no en eminencia por lo menos en artista muy aceptable.

En tanto que Mrs. Armstong, bajo el nombre de Mme. Melba recogia sus primeros laureles en Bruselas con *Ofelia* y mas tarde en Rusia y Paris con *Lucía* y *Julieta* el «respetable» Mr. Armstrong esperimentaba la necesidad de reunirse con su esposa, prometiendo por lo más sagrado cesar en sus ofrendas á Baco.

Pero así como los sueños interrumpidos no se reanudan, el amor de la cantante por su marido no volvió á vibrar con la intensidad que al principio. En un temporada en Londres fijó la atención de un jóven que iba á hacer sus primeras armas en las luchas galantes, y la ya madura artista no titubeó un instante en olvidar la fé jurada á un acróbata célebre y á un pintor famoso, aparte de su marido, para olvidar su pasado en brazos del ingénue adolescente.

Este era el duque de Orleans.

Difícil sería decir quién de los dos ha trabajado más por pregonar estas relaciones: si la satisfecha cantante ó el inadvertido príncipe; pero es lo cierto que en más de una ocasión ambos sirvieron de tema á

los mentideros mundanos de Lóndres, Viena y San Petersburgo.

No hacía mucho tiempo que las puertas de la conserjeria se le habían abierto al atolondrado pretendiente, cuando de vuelta en Lóndres supo que Mme. Melba se trasladaba á Paris desde Bruselas.

El joven duque resolvió seguirla. En Mons entró en el coche de segunda donde viajaba la servidumbre de la diva. Disfrazado con una barba postiza, cruzó la frontera, sin que la policía francesa lo notara. Llegado á París los sabuesos de M. Constans fueron más listos: el ministro, al saber la nueva, prefirió dar el alerta desde las columnas de un periódico, á emprender otro proceso. El príncipe se dió por avisado, y á la noche siguiente desapareció.

Narrar aquí los mil incidentes á que han dado lugar los escandalosos amores del retoño de los Orleanes, sería largo y arriesgado. A causa de ellos, la simpática princesa Margarita vió roto su noviaje; el duque de Aumale ha pagado hasta ahora 300.000 francos de deudas contraidas; el conde de París se niega á estos gastos de representación, y por último, dentro de algunos dias toda la pompa real del pretendiente irá á concluir á las pies del *solicitor* del tribunal inglés.

Los criados del hotel Metropole de Lóndres y del restaurant Sacher de Viena serán citados como testigos (?) por el marido, en unión del jóven duque de Luynes.

Crónica Local

El vapor *Palma*, ha llegado esta mañana, con la correspondencia de Barcelona, y 13 pasajeros.

Ayer noche regresó de Felanitx nuestro querido compañero Mateo Obrador y nos cuenta terribles desdichas causadas por los violentos temporales de aguas que se desencadenaron en aquella comarca, en la pasada semana y que relata, quedándose muy corto, *El Felanigense* en los párrafos que ayer copiamos.

En otro lugar ampliamos esas noticias, con los detalles que nos ha referido nuestro mencionado compañero.

Hacia esta relación llamamos la atención de nuestra Diputación Provincial, recomendando al par á nuestro querido amigo Sr. Rius una eficaz solución al oficio que debe de tener en el Gobierno Civil, enviado por las autoridades de Felanitx.

***

Escritas las líneas que preceden, recibimos *La Almudaina*, que relata desdichas análogas á las de Felanitx, ocurridas en Santañy, de las que pueden formarse una idea los lectores con decirles que son *à peu près* idénticas á las que hoy referimos.

«Santañy—dice el colega—se encuentra en situación muy grave, hay que reconocerlo. Aquella villa que nunca gozó fama de opulenta, ha recibido un golpe de muerte con las últimas inundaciones.»

Para Felanitx y para Santañy, pedimos pues, socorro y protección á nuestras autoridades.

Antes que Consuegra y que Almería están las desgracias de nuestra querida Isla.

Esta mañana ha pasado á mejor vida la anciana Sra. D.ª María Pujol y Ferrer, madre del distinguido abogado D. Manuel Guasp y del reputado fabricante D. Miguel.

Enviámosles nuestro más sentido pésame, así como á su desolada familia.

Ayer tarde, en la plaza del Aceite, descargaba un vecino descomunal paliza sobre un perro.

Este pudo libertarse de las garras de su dueño, echó á correr y derribó á los pocos pasos á un pobre niño, causándole fuerte contusión en la cabeza.

De la herida comenzó á manar sangre, que restañó una transeunte compasiva.

Del dueño del perro, la del humo.

Las ordenanzas municipales por los suelos y ¡viva la libertad canina!

Anoche fué viaticada la distinguida señora de nuestro buen amigo D. Antonio Frates.

Deseamos su pronto restablecimiento.

Anteayer mañana se promovió fuerte disputa en un tabernucho cercano á la Lonja, por supuestos ó reales derechos de un padre sobre una hija suya de catorce años que vive con su madre, dueña de la taberna, y que considera aquel no debe su esposa tener muy cerca.

La cuestión terminó con accidentes graves, que estuvieron á punto de ocurrir.

Tenemos en puerta otra compañía de zarzuela para el Teatro-Circo Balear.

A fin de contratarla debe salir hoy en el vapor-correo de Barcelona un representante de la Empresa de dicho Teatro.

El Administrador, de Correos de esta principal Sr. Galvany, está instruyendo espediente en averiguación de cómo y cuándo y por quién han sido sustraidos billetes por valor de 50 pesetas que se dicen estaban metidos en pliego certificado.

Veremos lo que resulta.

El suelto en que dábamos ayer cuenta de la creación de Administraciones subalternas y de partido apareció tan mutilado que faltaba en él lo más esencial.

Escribimos, que una comisión debía pasar á Manacor para organizar la Administración que allí se crea igual á la que hoy existe en Mahón que queda rebajada en categoría; y los cajistas se dejaron la primera parte ó sea la que á Manacor se refería.

***

Apropósito de este asunto.

Dícese que para el cargo de Administrador de la subalterna de Manacor será nombrado el joven abogado D. José Riera y Sampol.

Incidentes.

En la calle Mayor del Arrabal chocan dos carritos que van en dirección opuesta y, como siempre, corren poco menos que escapados. Los que en ellos iban rodaron por la carretera. Los vehículos sufrieron averías uno más que el otro y las caballerías también.

En resumen espectáculo gratis de sensación y entretenimiento, que pudo costar lágrimas.

Pero no por eso escarmentarán los dueños de carritos.

El vapor *Ponce de Leon* llegó felizmente á Puerto Rico, según se comunica en telegrama recibido por sus consignatarios en Palma, los señores Sans Hermanos.

Véase en la cuarta plana el anuncio *Guantes de Madrid*.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA
San Martín obispo y confesor.

CULTOS SAGRADOS

Mañana 11.

En San Jaime, continuan cuarenta horas dedicadas á San Lucas evangelista.

Sección Comercial

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Dia 9.— De Valencia en 10 horas, vapor Unión, de 401 ton., cap. Juan Bosch, con 24 mar., 4 pas., valija y efectos.

IDEM DESPACHADAS

Para Mahón vapor Menorca, de 190 ton., cap. José Caldés, con 17 mar., 11 pas. valija y efectos.

VIGÍA MARÍTIMO DE PORTO-PÍ

AYER 9 DE NOVIEMBRE

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

A las doce: atmósfera seminubosa; horizontes nubosos; viento nulo y la mar en calma.

A la puesta del sol: atmósfera despejada y con nubes por todo el círculo; horizontes nubosos; viento O. débil y la mar rizadita de la ventolina.

Entradas: Ninguna.

Salidas: Los vapores-correos *Cabrera* y *Menorca*.

Quedan á la vista: costeando por levante el vapor *Menorca* que sigue para Mahón; sobre el horizonte se hallan los buques salidos esta mañana, y pasa de O. á E. una corbeta.

HOY 10

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Al orto: atmósfera neblinosa y nubosa por el círculo; horizontes con nieblas los del 1.er cuadrante, bruma los del 2.º, nubes los del 3.º y 4.º y calimosos todos; viento O. galeno y a mar con arrastre del S. y rizada del viento.

Entradas: El vapor *Palma*.

Salidas: Ninguna.

Al cerrar esta edición: ha entrado de arribada un pailebot y ha salido una polacra goleta.

FIAMBRES por telégrafo

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Nos faltaba ver más aún, mucho más de lo que hemos visto estos días en el desdichado ramo de telégrafos.

Sin despachos desde ayer—pues por la tarde volvió á interrumpirse la línea *por todas partes*—á las once de la mañana recibimos el siguiente telegrama, sobre el que llamamos la atención de los lectores, rogándoles se fijen bien en la fecha, y vean si, mas afortunados que nosotros, entienden de él una palabra.

Madrid 5 á las 10'15 m.

Continúan inundaciones Portugal cámaras comercio provincias adhierentes haciendas cámara Madrid Rio-Janeiro.

Estupefactos, hemos enviado enseguida á la estación y de allí nos llega otro telegrama, el que vá á continuación, semi-geroglífico que no hemos podido descifrar más que en parte. Allá vá:

Madrid 5 á las 7 n.

Ha desencadenado espantosa tormenta en Málaga *inundaciando* varias calles de los barrios de la Goleta y Perchel.

El rio Guadalmedina se ha desbordado causando algunos daños, pero no desgracias personales.

Se han aplazado para mañana los funerales de O-Donell.

Se habla de un lance personal entre un alto funcionario de Marina y un director de un periódico de Madrid.

Choque trenes Portugal Sien.

(Continuará mañana)

LA SEÑORITA

Doña Sebastiana Llabrés y Ramis

HA FALLECIDO

(Q. E. P. D.)

Su hermano el profesor D. Antonio Llabrés, hermana, hermano político, tios sobrinos y demás familia suplican á todos sus amigos y conocidos que se sirvan asistir al rosario y conducción del cadáver que tendrá lugar mañana á las nueve y nueve y media respectivamente de la mañana.

Su domicilio Jaime Ferrer 48.

No se invita particularmente. 1320

Teatro Principal

TEMPORADA DE 1891-92

Compañía Dramática Española

Primer actor y Director de la Compañía

D. VICENTE YAÑEZ

Gran funcion para hoy 10 de Noviembre

El precioso drama en tres actos:
EL NUDO GORDIANO

El juguete cómico en un acto
EL VECINO DE ENFRENTE

Á las 8 en punto.

Entrada general 0'75. — Id al paraiso 0'50.

Toda localidad que esceda de una peseta pagará diez céntimos por el impuesto del timbre según la ley.

Doña María Josefa Pujol y Ferrer

VIUDA DE D. ANTONIO GUASP Y RIERA

HA FALLECIDO

E. P. D.

La familia de la finada ruega á sus amigos que se sirvan encomendarla á Dios en sus oraciones y asistir al rosario que se rezará en la Parroquial de Santa Eulalia á las 6 de tarde de hoy y seguidamente á la conducción del cadáver desde la casa mortuoria calle de la Luz núm. 31. 1318

Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

Mes de Noviembre.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—El 10, saldrá de Cádiz, el vapor MONTEVIDEO, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor REINA MARIA CRISTINA, para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30 de Cádiz, vapor ALFONSO XII, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Línea de Colón.—El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor ESPAÑA, para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, La Guaira, Puerto-Cabello, Colón y Puerto-Simón.

Línea de Filipinas.—El 13 de Barcelona, vapor SANTO DOMINGO, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—El 7 de Noviembre de Cádiz, vapor CATALUÑA, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor RABAT, para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz, para Tánger los domingos, miércoles y viérnes, y de Tánger para Cádiz los lunes, juéves y sábados, vapor TANGER.

Para más informes en Palma—Plaza de Antonio Maura (antes Copiñas) número 5.

LINEA REGULAR

de vapores trasatlánticos

de **E. Pi y Compañía.**

Servicio mensual

entre la Peninsula, Antillas y Estados-Unidos.

Viaje directo

Para PUERTO-RICO, HABANA y CIENFUEGOS, con escalas en Mayagüez, Ponce y Matanzas, saldrá el dia 25 de Noviembre el magnífico y acreditado vapor de veloz marcha

HERNAN CORTÉS

de 3,050 toneladas de registro, clasificado 100 A. 1 en el Lloyd Inglés.

Admitiendo carga y pasajeros para dichos puntos y tambien para Canarias.

Para fletes, pasajes y demás informes dirigirse en Palma, á SANS HERMANOS, Conquistador 7.
185 8

PASTILAAS SERRANO PARA LA TOS

ÚNICO DEPÓSITO

FARMACIA DE PEDRO PERERA

Lonjeta 19. 1016

Los acreditados PARCHES

para la curación de toda clase de dolores recientes ó crónicos, fijos ó vagos; los polvos para combatir las lombrices, y los tan renombrados para curar radicalmente las grietas de los pezones de las mujeres durante la lactancia, que antes se despachaban en la farmacia del Sr. Tous de la calle del Sindicato, quedan como depositarios generales el *Centro Farmacéutico*, en cuyo establecimiento seguirán vendiéndose, ó en casa de su autor, en Santa Margarita, de Mallorca. 1044 27

JARABE VERMIFUGO

del Doctor Morey

Preparado con la llamada en mallorquín HERBA CUQUERE D' ARTA es, á la vez que un remedio eficaz contra las lombrices, un reconstituyente enérgico por el IODO que contiene.

Precio de la botella: 1'50 pesetas.

Puntos de venta.

En Artá: Farmacia de D. José Sureda, su preparador.

En Palma: Farmacia de D. Juan Valenzuela, plaza de la Cuartera número 2, y en la de Sureda, calle de San Miguel.
469

EMULSION DE SCOTT



208

FRESCA Y DULCE COMO LA LECHE

Tres veces más nutritiva que el

ACEITE de HÍGADO de BACALAO

sin ninguna de sus nauseabundas propiedades!

Es el remedio moderno conocido como más **RACIONAL, PERFECTO, EFICAZ** para el tratamiento y pronta curación de la

TISIS INCIPIENTE, BRONQUITIS Y TOSES CRÓNICAS, CATARROS PULMONARES, ANEMIA Y CLOROSIS, AFECCIONES DE PECHO Y GARGANTA.

Millares de Médicos de Europa han calificado de soberano este remedio, especialmente en las **ENFERMEDADES EXTENUANTES** de la **NIÑEZ** y la **PUBERTAD** tales que **RAQUITISMO, ESCRÓFULA, LINFATISMO, CLOROSIS Y ANEMIA** adquiridas por herencia, ó en el periodo de lactancia, por falta de sustancias nutritivas al sistema **SANGUÍNEO, ÓSEO Y MUSCULAR**

COLECCION DE FABULAS ESCOGIDAS

DE LOS AUTORES

D. Tomas de Iriarte y D. Felix Maria Samaniego.

Extraidas de las ediciones mas correctas y adicionadas con varias poesias de difícil lectura para el uso de las escuelas primarias.—QUINTA EDICION, aumentada con algunas poesías de afamados autores. Consta de un tomito encuadernado en carton, de 160 páginas.—Precio DOS reales ejemplar.—Rebajas considerables en las compras al por mayor.

Esta coleccion de fábulas, como libro de lectura en las escuelas de instruccion primaria, se recomienda por sí sola: como cuestion de economia para los padres, es el mas barato de cuantos se usan en las escuelas: como libro moral y de verdadera enseñanza, no es dable escoger ninguno mas útil y provechoso á la tierna infancia.—Edicion esmerada.—Se vende en la imprenta y libreria de la Viuda é Hijos de Pedro José Gelabert.

54

TOS, RESFRIADOS, COQUELUCHE

y demás afecciones del pecho y de los órganos respiratorios. Su curación por medio del acreditado **Jarabe de Savia de Pino, Morey;** premiado en la Exposición Farmacéutica de Madrid.—Depósito. Palma, Centro Farmacéutico y en todas las Farmacias.—En Muro, Farmacia y Laboratorio de Morey.
696



GUANTES de MADRID

EN LA

PERFUMERIA DEL TEATRO

Plaza de la Constitución 112—Al lado de Can Tomeu

Los guantes son de la fábrica que surte la acreditada guanteria de Dubos t—Hortaleza—Madrid.

Especialidad para Caballero: GUANTE INGLES

Aviso á sus numerosos parroquianos.

HORTICULTORES Y ARBOLICULTORES

En el antiguo y acreditado establecimiento llamado *Cas Frances,* sito en la plaza de la Puerta Pintada número 8, ofrece á sus numerosos parroquianos un variado surtido de árboles, tanto frutales como de adorno, y una gran variedad de plantas tanto para salones como para aire libre, acabadas de llegar del continente, todo á precios baratísimos. 1515 1

TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

Conocido es de antiguo nuestro establecimiento en tipografía, y es por demás añadir que siendo el mayor y más importante de la provincia y poseyendo la más extensa colección de material, nuestros trabajos han de competir siempre en esmero y condiciones de precio con cualquier establecimiento análogo.

Tenemos montada una sección especial, para trabajos rápidos, que nos permite entregarlos después de una hora de encargados, no siendo aquellos de difícil composición. 56

Imprenta de Viuda é Hijos de P. José Gelabert.

En la plaza del Mercado

número 31, hay un segundo piso para alquilar, de muy buenas condiciones y con agua; las llaves en la tienda de muebles vecina: Su dueño San Miguel —73—principal. 1316 3—1

—

SE ALQUILA un horno de cocer pan, con todos los muebles necesarios para trabajar dicha industria. Calle del Socorro número 104. 52—a
996

—

Para alquilar—Una casa de buenas condiciones, agua de fuente y de pozo, terrados y jardin.—Paz 10—2.° informarán. 1287 8—6

—

En la calle de la Birreteria

número 15, hay un primer piso para alquilar. Informarán Almudaina 3. 1282 7

—

Se alquila el 2.° piso de

la casa zaguan de la calle de la Piedad número 28; tiene coladuría, agua á grifo y muchas comodidades. Informarán en el principal. 37
1109

—

Se alquila un segundo

piso espacioso, con agua á grifo, coladuría, azotea y libre del alumbrado de la escalera, á precio acomodado. Calle de la Concepción, número 14.
1305 10—4

—

SE ALQUILA en la calle de la Imprenta, número 2, un tercer piso, que reune todas las comodidades necesarias, porche, terrado ó azotea, puesto para hacer colada y agua á grifo.

En esta imprenta informarán. 1298 5

—

En la calle de San Cayetano

número 11, hay un segundo piso para alquilar, con todas sus comodidades apetecibles. Informarán en el primer piso. 1290 5

Se venden en buenas

sondiciones, á voluntad de su dueño, varias fincas cituadas: una en esta capital, otra en Santa Catalina y en Establiments una de recreo.

Informarán en esta imprenta. 1284 6

Aprendiz de 10 á 12 años

de edad, se necesita en la sombrerería de Miguel Llabrés, San Nicolás, 40. 1309 4—3

ACTIVAS

PILDORAS DE BRISTOL

VISTOSAS — EFICACES



VEGETALES

AZUCARADAS

SEGURAS

2

Depósito general en España para la venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

Palma Imprenta de Viuda é Hijos de P. J. Gelabert